



"Gracia y Paz a vosotros

- de parte de Aquel que es,
que era y que vendrá,
- de parte de los siete Espíritus
que están ante su trono,
- y de parte de JESUCRISTO "

" el Testigo fiel,
el Primogénito de entre los muertos,
el Príncipe de los reyes de la tierra.

Al que nos ama
y nos ha liberado de nuestros pecados
por su sangre
y nos ha hecho un reino, sacerdotes para
su Dios y Padre.

A el la gloria y el poder
por los siglos de los siglos. Amén

Mirad, viene con las nubes
y todo ojo le verá,
también los que le transpasaron,
y por él harán duelo
todas las razas de la tierra

SI. AMEN.

Yo soy el Alfa y la Omega,
dice el Señor Dios.
Aquel que es, que era y que vendrá,
el Todopoderoso."

Apocalipsis 1. 4-8

A Tuas, Tú' visita,
mis benditas pueras
la poca le por y el foso del
Jesu, mucha silencio tristeza
muchas llamas mucha
llorando

AMEN INCONTENIBLE

Asombrados en tu mesa

Estás delante de la mesa, en pie, con blanca túnica y cinturón de oro.

Tus ojos encendidos, llamas de fuego y tus pies firmes, metal precioso acristalado.
En la mesa grande de tus manos, el coro de las siete estrellas de tu iglesia
Tu rostro brilla como el sol en su aljibe y tu palabra estremece nuestra aventura entera
Partes el pan y la copa en el banquete del amor espiritual, ya consumando.
Los corazones se sobresaltan de alegría dermejada por los latidos del Espíritu.
Y no sabemos qué contarte enter, si el gozo de que ya estás entre nosotros
o la esperanza avolada de que vengas a recor ya toclar las lágrimas.

"maranatha"

Levantados por tus manos

El inmenso Padre del Amén, que hizo pasar en la cerrada noche oscura
la nada del vacío a la gracia germinal de la primera aurora,
la pasó por estas manos tuyas, ya entonces marcadas, para darte a muerte.
Tu eras el Amén suyo, testigo fiel y verdadero, principio de la creación inaugurada.
Amén suyo en tu Amén, propósito sellado en el Amor común, aliento irresistible.

Te nos dijo a ti, Palabra única, secreto entero y exhaustivo de sus entrañas.
Y al decirte nos dijo todo y nos dio todo tu Ti, viola ya inseparable.
Te hizo al tiempo testigo fiel y verdadero, palabra creadora invocable

Tus manos sostienen para siempre esta gracia primera, que germina su crecida
sostienen incluso su desgracia, entrancada sí, mas no fundamental e insuperable,
la sostienen, para encenderla luego, sin por ello humillarte, con tu dulce sonrisa.

Sostenidos y protegidos estemos en tus manos, principio y brecha abierta
Pasamos todos a llevar en ellas el dibujo de amor de tu excesiva ofrenda
y a gravitar a ellas, con corazón inquieto, en secreta anhanga irremediable
la mesa de la fiesta primordial aconce y vivifica inseparablemente, aquel amar

Tu, "el Amén, el Principio de la creación de Dios"

"A ti la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén."

Sobre-cogidos por tus heridas

En este memorial de tu presencia, sucedido en nuestra tienda de campaña,
ven nuestros ojos ya y palpan nuestras manos con estremado asombro
cómo el amor que nos triste, se nos entrega^{ahora}, hasta acabar de clavar cuando vengar.
Mas ahora tus manos de amor recientemente heridas nos sobre-cogen con
el último Amén, que sobre pasa del corazón su mar atrevido al revés.

Testigo fiel, por fin, de la absoluta gracia, sellada con tu sangre.
Nos infiertas en tus heridas, en la pena común, cuando desde el abismo
abriste el muro infranqueable de la muerte, Viviente verdadero y vida nostra.
Ahora con las llaves del último tránsito, te abres paso, pasándonos al otro,
y encabezas el coro y la salida de hoy, tu misma, primicia y primogénito.
Cordón degollardo, en el madero, altar del sacrificio, te has puesto en pie
delante como pastor único, fiel y compasivo, haciendo con cordón pañuelo
también ahora, que, nos alientas a atravesar el umbral de la esperanza.
Señor de los señores, con el man embravecido de la bestia a por ti,
eres así el Ungido de todos esperado, a quien todos se vuelven en apremiante espera.
Tu solo abres el libro cerrado de la historia y secar las lágrimas de todos los ojos,
~~Tu que en tus manos heridas ofrecerás a todos la paz, la fuerza y la sabiduría~~
de la última gracia.

En tu sangre, precio de rescate, rescate mismo, liberación y reconciliación al tiempo.
Suspendido y entronizado en el leño, inviernes de amor por nuestros pecador,
en vez de nosotros, a favor de nosotros y mucho más allá de nosotros,
misteriosamente te hiciste expiación victoriosa, ofrecida en nuestra mesa humilde.
Tu sangre, sello y don de la alianza eterna y nevera, inaudito pecado abismal,
que nos regala la gratuita libertad, la gratuita caridad y la glorificada alegria.

A la cabeza del universo en tu iglesia encabezar la gloriosa travesía
de este humanidad audazmente peregrina y la hacer fiorecer de novedad inédita
que nunca antes habíamos experimentado y que ahora apenas podemos describir.
Sacandole y rey, a la derecha del Padre y a la cabeza nostra, abriendo senda,
nos has entronizado allí contigo, haciendo conos tu reino misterioso y visible.

Nos sentarse a compartirte desde su seno tu mismo sacerdocio y señorío.
 Arrancador del encrespado mar nos levantarte a tu soberanía inalcazable
 y nos devolviste a la esperanza de la historia para entrar a tu humillación inaudita.
 Ahora es cuando compartimos contigo la senda de tu reino, defendiendo pasar hacia adelante.
 En la mesa, en la lumbre de tu cuerpo, encendido en el uno y único Espíritu,
 tomarás nuestras manos para tu alabanza y tu ofrenda en tu mediación misma
 y luego encaminarce nuestros pasos al camino de tu verónimo crucificado.
 Palabra del testimonio, tu mismo combate, justicia triunfante, mas incontenible.
 Senda martirial, donde te mismo te atestiguar y te dices tu nosotros, ahí.
 para la bienaventuranza de todos los hombres y de todos los criaturas.
 Mientras en este barro nací, que se va transformando con tu sangre, se dala oír
 el cántico nuevo y se dala ver la primicia de la tierra nueva amaneciente.

"Todas las promesas hechas por Dios
 han tenido un "sí" en El". Tu.

"A El la gloria y el poder, por los siglos de los siglos
 Amén."

Sobre-pasados por tu mirada

Al escuchar la voz del mensajero, que predica, al adveniente clia: "Mirad",
 se escucha a ti mismo en persona, testigo al fin, "Yo soy," que se abre paso.
 No habíamos notado la aurora y el día se nos echó encima de repente.
 Tu, el lucero de la mañana, estás acabando de encumbrar la luz ahorra deslumbrante.
 Viénes con el Amén de la última fidelidad del amor, claridad penetrante de tu ojo.
 Ahora es cuando te subeas inmediato y tu inminencia estremecedora nos sobrepase.

NOS sobreponemos al ver que eres el mismo siervo herido en el madero,
 en este barro nuestro hecho tuyo, con heridas encantadas desde el manantial.
 Viénes como el juez inapelable de los pecados, de los mundos y de los siglos.
 Solo en la íntima claridad de tu mirada nos convocas y nos reunes a todos.
 Únicamente con tu viva e indeclinable luminosidad acabamos viéndonos en tu luz,
 exclusivamente con tu eternidad y penetrante transparencia unos se ven y se acercan otros.

Tus ojos nos hacen ver ahora la increíble grandeza de nuestra libertad
y nos dan la medida verdadera de nuestros crímenes inconfesables.

Solo al mirarnos tú aquél día, veremos nuestras manos, manchadas, con
la sangre de tus hermanos que cayeron hundidos bajo nuestros pie-
cados, impunemente al parecer, nos superabamos en condenarlos.

Lloraremos por ti, amor incansablementepreciado y tenazmente traicionado,
mas lloraremos también por nosotros, que a pesar de sangre nos prostituyeron
en Babilonia, ahora que ella misma pronunció en lágrimas inconsolables
mientras para la figura de los nuevos imperios, dejaron caer al último paraiso.
En este día, última fidelidad de tu amor inquebrantable, que nos autentifica
para siempre, el maestro convertido en arbol de la vida interminable, se
trajo mesa grande para partir el pan de la vida y esta misma mesa
convertirá la tierra en hogar, para la fiesta interminable del cantico nubio.

Tu, "Sí. Amén". "Sí". Vengo pronto

"A el la gloria y el poder por los siglos de los siglos.
Amén."

Pro-vocados a tu salida

¿Cómo agradecer que vengas ahora anticipadamente a juzgarnos a nosotros?

Ahora, que extranjeros y forasteros en la diáspora, de nuevo sucedido, en nuestra tienda,
entramos al camino del exodo, entre la seducción y la persecución de la bestia.

Tu mismo ves, Señor, que hemos perdido el amor primero, alcanzados por la mediocridad,
la idolatría y la prostitución de Babilonia nos son desde hace tiempo conocidas.

La palabra de tus labios, que penetra y separa, que triunfa y cura al tiempo es
consuelo íntimo y llamada firme a estar sin ser, a salir, a pasar el umbral.

Mas tu Amén inconfesable no nos permite ni siguiera volvemos a nuestros pecados.

Tu sangre derramada y victoriosa es la infalible fidelidad de tu iglesia amada

Tu amor personal tan repetido de una nueva polícrómia de tu gracia.

Ya un puñado de hermanos, cuál dice mas numerosos en esta iglesia de los mártires,
deja ver tu para admirarte, la única sencillez de tu amor, que todo lo origina y ^{recapitula}

Dela que te digamos con la alegría desbordante, que nadie nos prede arrancarte,
tal palabrer del genio inenarrable que el mismo Espíritu grita en nosotros.

"Por El decimos "Amén" a la gloria de Dios."

"Amén". "Ven. Señor Jesús"

"Que la gracia del Señor Jesus sea con todos"

"¡Amén!"

Advento 2000

"Tercio milenio adveniente"

"Cruzando el umbral de la esperanza"